



Ruta por el barrio de Lavapiés.

En 2018 la revista TimeOut seleccionó el madrileño barrio de Lavapiés como el más cool del mundo y por algo sería. Lleno de cultura, gastronomía, diseño y mucho arte, Lavapiés es uno de esos barrios de Madrid con más solera.

Situado a extramuros de la villa de Madrid, fue un barrio judío según se desprende de los restos de un cementerio judío encontrados en la calle Salitre. Incluso hay la creencia que la iglesia de San Lorenzo se construyó sobre una antigua sinagoga.

Fuera como fuese, lo que está claro es que la ceremonia de lavarse los pies que los judíos hacían en la plaza antes de entrar en el templo, dio nombre al barrio. Cuando en 1492 los Reyes Católicos mandaron expulsar a los judíos, muchos vecinos del barrio se convirtieron al cristianismo cambiando su nombre por Manuel o Manuela, de aquí que a los vecinos de Lavapiés se les llamen manolos.

Durante siglos Lavapiés continuó siendo un barrio popular que creció gracias a la inmigración de la población rural. De aquí, nacieron las corralas, unas austeras y baratas casas que refugiaron a estos nuevos vecinos de Lavapiés. Un ejemplo de esta construcción es La corrala de Sombrerete, junto a la Plaza de Agustín Lara, declarada Monumento Nacional.

Otro de los elementos que favoreció el crecimiento del barrio, fue la cercanía con el más grande y antiguo mercado de segunda mano de Madrid, El Rastro, que atrajo a numerosos mercaderes que buscaron en Lavapiés su hogar.

RECORRIDO POR EL BARRIO

Comenzaremos nuestro recorrido por la calle mas cercana a la estación de Atocha, ya que el tren que nos sirve para llegar al barrio. Nos adentraremos por la **calle Argumosa**, dejando a la derecha el Museo Reina Sofía.

Pasada la pequeña placita de la fuente, continuaremos por Argumosa hasta encontrarnos con la calle Dr. Piga. En la esquina podemos disfrutar del mural "Hazme tu Humor" de Tetabú. Mas adelante en la calle encontramos la parroquia del barrio, San Lorenzo.

Continuando por la calle Dr. Piga llegamos a la calle Salitre donde giramos a la izquierda y después a la derecha en la calle la Fe. Por esta calle continuaremos hasta la calle de la Primavera donde giraremos para tomar la primera calle a la izquierda (travesía de la Primavera) donde se encuentra la **Iglesia Patólica** de Leo Bassi, (abre de viernes a domingo).

Continuamos por la travesía de la Primavera hasta llegar a la **Plaza de Lavapiés**. Después de recorrer la plaza tomaremos la calle Valencia (donde la plaza hace un pico estrecho) para tomar la calle Miguel Servet, donde visitaremos una de las corralas y el mural de Manolo Mesa.

Al final de la calle Miguel Servet giraremos a la derecha en la calle Embajadores pasando por delante del **La Tabacalera**, antigua fabrica de tabacos y naipes y hoy centro social autogestionado. Este edificio fue rescatado de un deterioro que parecía imparable y alberga ahora mercados, conciertos, concursos y exposiciones.

Más adelante encontramos a la derecha el parque del casino y el edificio del **Casino de la Reina**, un bello palacete dedicado a Isabel de Braganza, segunda esposa de Fernando VII. A los jardines se accedía a través de una entrada monumental, abierta sobre la Ronda de Toledo. Hoy podemos verla en la entrada del Retiro, frente a la Puerta de Alcalá. El Casino ha tenido diversos usos, desde asilo hasta casa cuna de las mujeres cigarreras que realizaban su trabajo en la Fábrica de Tabacos. Con el paso del tiempo tanto el palacete como los jardines sufrió un proceso de abandono y deterioro hasta que en 2001 se crea el Centro Social Comunitario “Casino de la Reina”.

Regresando hacia la calle Embajadores tomamos la calle Tribulete donde nos encontraremos el **mercado de San Fernando** y más adelante la **biblioteca de la UNED** en el antiguo edificio de la iglesia **de las Escuelas Pías**. Después de su destrucción durante la guerra civil, las ruinas de la iglesia fueron rehabilitadas por el arquitecto José Ignacio Linazasoro en 2004 como biblioteca del centro asociado de la UNED, creando esta maravilla.

Un poco más adelante tomamos la calle Mesón de Paredes a la izquierda hacia la calle **Sombrerete**, donde se encuentra una de las corralas más famosas, declarada monumento nacional.

Por la calle Sombrerete regresamos a la plaza de Lavapiés, para ir regresando podemos bajar por la calle Valencia hasta la calle Dr. Fourquet donde encontramos la mayor concentración de galerías de arte de la ciudad. En esta calle también nos encontramos con el teatro **Sala el mirador** y un extraño espacio denominado “Esta es una plaza”.

Si nos queda tiempo, podemos acercarnos a la casa Encendida (Ronda de Valencia, 2) centro cultural y social de apoyo a jóvenes artistas con exposiciones de actualidad y contemporáneos talleres.

Otro edificio a destacar sería el cine Doré, Calle de Santa Isabel 3, sede de la filmoteca nacional que se queda un poco a trasmano de la ruta. Este edificio modernista en uno de los extremos del barrio de Embajadores alberga dentro la sala de la Filmoteca Española. Es uno de los edificios más diferentes que podemos encontrar en la capital, su diseño tiene ya más de un siglo de vida y es una parada requerida tanto por su exterior como por su interior.

Para tomar algo hay algunas recomendaciones, aunque los bares y las cafeterías es algo que abunda en este castizo barrio:

- Sala EQUIS (Calle del Duque de Alba 4) El cine-bar de Madrid definitivo, la última sala de cine X de Madrid, el mítico Cine Alba, reconvertido con mucho estilo en un lugar perfecto para disfrutar de un gin tonic mientras ves una película antigua en versión original, descubre aquí las próximas proyecciones. Queda un poco alejado de nuestra ruta.
- La Taberna Antonio Sánchez (Mesón de Paredes 13), fundada en 1786 es la más antigua de Madrid. O, al menos una de las más antiguas. En sus mesas se han sentado personajes como Pio Baroja o Gloria Fuertes. Un pequeño viaje en el tiempo en la calle Mesón de Paredes.
- El Café Barbieri (Calle del Ave María 45, a un paso de la plaza de Lavapiés), aunque lleva en el barrio más de cien años, el lavado de cara que ha tenido en los últimos años lo ha convertido en un lugar de referencia. No solo su decoración, que mantiene su esencia con bancos corridos de terciopelo rojo y espejos de techo a suelo, la carta también se ha renovado y ofrece una propuesta moderna, con selección de cervezas artesanas y buen café.